

EDITORIALES

Un roto para un descosido

Pendiente sólo del visto bueno del Consejo de Política Fiscal y Financiera, el Gobierno ha pactado con la Generalitat el "medicamentazo", una medida destinada a excluir, a partir de 1998, más de 500 fármacos cuyo gasto cubre ahora la Seguridad Social. El ensayo de la fórmula en Cataluña, donde el Govern Pujol acepta la solución como un mero mal menor, es el paso previo pero inmediato para instituir el "medicamentazo" en todas las CC AA. Según los expertos, el "medicamentazo" es, desde el punto de vista económico, un parche provisional que no va a solucionar ni a corto plazo la financia-

ción de la Sanidad. Ni siquiera en Cataluña, donde la cuestión ha sido un quiste chirriante en el pacto del PP con los nacionalistas. Desde el punto de vista industrial, aunque haya que esperar a conocer en detalle la lista por ahora secreta de fármacos excluidos, la medida atenta gravemente contra la industria farmacéutica española, establecida mayoritariamente en Cataluña. Y desde el punto de vista político, es una incongruencia porque el PP aplica ahora la medicina que desde la oposición impidió aplicar al PSOE en su día. Será, además de un escandaloso renuncio, un caro error.

Encuesta vasca

La encuesta que sobre el terrorismo y la pacificación llevó a cabo el Gobierno vasco hace dos semanas entre 1.500 electores ha arrojado unas conclusiones que el Gobierno central debería estu-

diar con mucho detenimiento. ¿Por qué? Fundamentalmente, por tres razones: la primera es que una amplia mayoría de encuestados entiende que el acercamiento de los presos vascos supondría un sustancial avance en la pacificación; la segunda, que aproximadamente esa misma mayoría es partidaria de reanudar las conversaciones con ETA, haya o no tregua, dato, por cierto, que revela que el 'documento Setién' no ha sido rechazado por la mayor parte de la población; y la tercera, que es la más sorprendente de las conclusiones de la encuesta, porque casi un 40 por ciento de los votantes de Herri Batasuna condena la violencia de ETA y su entorno. El siempre agudo Iñaki Anasagasti (PNV) ha emplazado a ese porcentaje a que proteste en la calle. Al margen de esa ingeniosa propuesta, el Gobierno tiene la obligación de plantearse en detalle la vía para combatir el terrorismo etarra. La lucha contra ETA, según abrumadores datos de la encuesta, ha entrado en una nueva etapa. No cabe hacerse el sordo.

Decía Ortega...

Tenemos un Gobierno que, no contento con inventarse globos sonda, ahora quiere desempolvar sus reminiscencias ideológicas militaristas con olor a naftalina. El Ejecutivo está empeñado en que la próxima asignatura en los colegios sean los valores patrios. Por favor, no confundamos a la juventud de chicos y chicas, con ese espíritu pacificador que les caracteriza. Los jóvenes deben tener como prioridad en su educación las Humanidades. A ver si tenemos que recordar a los señores del Gobierno la célebre cita, salvando las distancias, de nuestro insigne filósofo Ortega y Gasset: "Un civil se puede militarizar, pero un militar no se puede civilizar".

ANGEL ACEVES FRUTOS
SEGOVIA

Los setienpitécidos

Los plumines de Umbral, R. del Pozo y otros cien mil hijos de Madrid siguen mojando en los tinteros de Franco y soltando borrones y cuenta vieja. Pero Franco era la época de Franco, no su *converso*, como todos éstos. Estos ganan perfiles históricos y geográficos de cuartelero borracho a punto de asesinar a un recluta para salvarlo de la herejía vasca, cínicos sin zorra idea de lo que ha dicho Setién, nunca jamás. No le citan, sólo me rengan y sodomizan el fantasma del Norte que les sale a ellos del mismo ombligo.

Euskadi y Navarra no son mayoritariamente separatistas; por pereza, primero, y por pereza, después. (Razones para serlo nos dan buenas y frecuentes: el exilio de Navarra por Castilla sólo tiene 200 años más que el Gibraltar por *England* y, por ende, toda autoridad de Euskalherria, aunque sea centralista y de derechas, tiene que presentarse siempre ante Madrid como vecina y víctima de ETA, puliendo sus muñones de pobre enriquecido a la puerta de la parroquia). Si fuera por todos estos péndolas de la chulería gar-

bancera, nos haríamos separatistas hasta los monjes de clausura, los agonizantes y las abejas del Pirineo. Este mismo año estamos viviendo en Pamplona una espantosa sangría de jóvenes vascos mancos de ambos brazos y menores de edad hasta por dos años,

discrecionalmente torturados y encarcelados bajo incomunicación para que firmen autoacusaciones de haber lanzado piedras a la *pasma* una noche callejera en la que ni siquiera estaban. Es decir, todos los hercúleos esfuerzos de la España perenne, antropófaga

y Neardenthal para mantener y alargar la existencia de ETA ni siquiera están anotados en la agenda de esos pendolíferos. Esta periódica gota fría de tinta antivasca viene como un rebaño de la Mesta a devastar la vegetación del Norte, pastoreado por esos péndolas de la nómina y la *grasia*, que tan toscamente tocan las zamponas de Hitler y del abuelo de éste, Napoleón. Con el agua bendita de la verdad se ponen históricos.

IÑAKI DESORMAIS
PAMPLONA

MADRIGAL



FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

CARTAS DE LOS LECTORES

Investigadores



JULIA
SÁEZ
ANGULO

Hay una vieja tendencia entre los investigadores a ver las cosas desde su solo prisma y a descalificar sin piedad al adversario.

Así lo hemos visto en más de una ocasión cuando hacen declaraciones.

Es viejo el conocido truco de los profesores y catedráticos que imponen a sus alumnos trabajos de encuesta y de campo para aprovecharse seguidamente de los datos en sus investigaciones. Pocos son los que reconocen con generosidad la tarea del equipo. De las tesis se piratea más de lo que sería razonable.

Hubo investigadores que destruían fichas en las bibliotecas simplemente para evitar que su competidor se beneficiara de ellas. Felizmente la informática ha terminado con esa barbarie de los cultos.

Pero las rivalidades entre los expertos siguen con la intensidad de los odios africanos. El de Aníbal a Roma es suave.

La historia de los hombres está hecha de la cooperación o de competitividad, pero en esta última, si no rige el juego limpio, los protagonistas se convierten en canallas. Si estas cosas ocurren entre las mejores mentes dedicadas a la investigación, el pesimismo antropológico llega al desalentado.

Quizá hemos ganado en libertades y en democracia, pero no en ser mejores españoles.